

Salmo 146

Testificar de su educación

Hablar de unidad en la familia de Cristo implica que me involucre con ella. Si me involucro, coopero, si coopero estoy dentro, y si estoy dentro el enemigo no se puede aprovechar de mi soledad.

Somos testigos.

¹Alaba, oh alma mía, al SEÑOR.

²Alabaré al SEÑOR en mi vida; diré salmos a mi Dios mientras viviere.(JBS)

Un ungido que alcanzó escogencia y que ha vivido los procesos, sabe que alabar es testificar de la obra de Dios, que es su llamado alabarlos mientras viva, y que no se alaba sólo cuando las cosas van bien, sino en todo tiempo, ya que Dios usa toda circunstancia para que seamos sus testigos.

Por esta razón, ordena a todo tu ser (alma) testificar que sí hay justicia del Señor, y que la justicia sí tomó lugar, lo cual se evidencia en que el pecado ya no se enseñoorea ni le domina.

Gen 4:7 Cierta que si bien hicieres, será acepto; y si no hicieres bien, a las puertas duerme el pecado, y a ti será su deseo, más tú debes enseñorearte de él. (JBS)

Que el pecado ya no nos domine es el más grande milagro que podremos experimentar, ya que la naturaleza divina dominándonos y estableciéndonos en su santidad es una de las más maravillosas obras que podemos y debemos testificar.

El tener este regalo tan hermoso y sublime nos convierte en un blanco de ataque para el enemigo, quien sigue a la puerta, escondido y esperando una oportunidad para entrar de nuevo. No tenemos derecho a abrir esa puerta ni a volver a lugares que no pertenecen al terreno del Rey, sino que es nuestra responsabilidad seguir trabajando en doblegar los deseos a la voluntad del Rey, actuando con sabiduría ante quienes aún siguen en la naturaleza del pecado ('Adám) y vienen a querer irrumpir en nuestro avanzar.



Su educación nos hace conscientes del pecado que nos dominó, para saber de dónde nos sacó el Señor. Así, cuando el pecado aceche como sigilosa serpiente para destruirnos, no nos podrá alcanzar, sino que podremos percibirla a tiempo gracias a que no estamos distraídos, estamos haciendo la voluntad de 'Abá', y permanecemos en unidad con el Cuerpo.

Dios que conoce el proceder de la serpiente, en su plan divino diseñó un Cuerpo para cuidarte, para que al adherirte a la hermandad puedas recibir apoyo, distinguir el comportamiento engañoso y sepas proceder con estrategias de guerra. No unirse es dar oportunidad a la serpiente para que venga a engañarte como lo hizo con Eva.

El decreto del Rey.

³ No confiéis en los príncipes, ni en hijo de hombre, porque no hay en él salvación. ⁴ Saldrá su espíritu, se volverá en su tierra; en aquel día perecerán todos sus pensamientos.(JBS)

El hijo del hombre se refiere al 'Adám, el que no ha salido de su naturaleza caída porque no hay en él liberación. Sin embargo, a los que hemos salido de esa naturaleza y ya no trasgredimos la Ley (porque no usamos la libertad para pecar), nos está dando la siguiente orden:

Gen 2:16 ¶ Y mandó el SEÑOR Dios al hombre, diciendo: De todo árbol del huerto comerás; ¹⁷ mas del árbol de la ciencia del bien y del mal, no comerás de él; porque el día que de él comieres, morirás.(JBS)

Nos dice que NO confiemos para consejo ni nos alimentemos de aquellos que aún están fuera de su cerco. Somos los que testificamos de su verdad, y esto lo debo hacer sin involucrarme con aquellos que siguen proceder terrenales.





El crecimiento espiritual nos lleva a permanecer en su educación, y gracias a que mi oído está en orden, oigo solo a quienes permanecen dentro del cerco .

Cumplimiento del testimonio.

Los **versos 5 al 10 se cumplen** en los que comen del árbol de la vida y se mantienen con los que escogen la vida. Estos pueden testificar de que Dios ha sido su ayudador, y que gracias a su justo juicio han sido libres, han salido de la ceguera, **el agobio del pecado y están siendo guardados** en su camino porque el Señor reina para siempre en su corazón.